

## La Piedad Popular en un mundo binario

P. Hamilton José Naville, EP \*

América Latina, continente de la esperanza como fue llamado por Pablo VI en 1968, es terreno propicio para grandes manifestaciones de piedad popular.

Observamos con alegría que la tradicional peregrinación anual al Santuario de la Virgen de Luján en Argentina, realizada el fin de semana pasado, registró el impresionante número de más de 1.300.000 peregrinos <sup>1</sup>. Otro tanto ocurre con las conmemoraciones del “Cirio de Nazaret”, en Belén de Pará, en mi patria, Brasil, que ya iniciaron y que se estima reunirán en total alrededor de 2.000.000 millones de personas <sup>2</sup>.

Podríamos hablar también de las procesiones del Señor de los Milagros en el Perú; los también recientes homenajes a la Virgen del Carmen en Chile <sup>3</sup>; la procesión de agosto al santuario de Nuestra Señora de los Ángeles, en Costa Rica, etc. El fiel de América Latina manifiesta su fe sincera y profunda en una piedad sensible de procesiones, de imágenes, de cánticos, de romerías y de pasos, de rezos y de en ocasiones signos penitenciales. Llegado a su casa de una peregrinación o procesión, nuestro católico latino se siente renovado, se halla conectado con el Creador, se siente un poco más cercano al cielo.

Esta realidad, ya fue destacada en el n 258. y ss. del Documento de Aparecida <sup>4</sup>, que citando al Santo Padre Benedicto XVI resalta la *“rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos”*, y la presenta como *“el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina”*.

**“Esta manera de expresar la fe** –señala el Documento citado– está presente de diversas formas en todos los sectores sociales, en una multitud que merece nuestro respeto y cariño, porque su piedad *‘refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer’*. La *‘religión del pueblo latinoamericano es expresión de la fe católica’*”.

Estas manifestaciones de piedad popular, aun siendo pasibles de tergiversaciones, son en el sentir de nuestros obispos latinoamericanos "una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, y una forma de ser misioneros, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda. Es parte de una originalidad histórica cultural de los pobres de este Continente, y fruto de una síntesis entre las culturas y la fe cristiana". <sup>5</sup>

1 Cfr. Gaudium Press. Más de 1.300.000 personas peregrinaron hasta el santuario de la Virgen de Luján, en Argentina. 3 de octubre de 2011 - <http://es.gaudiumpress.org/view/show/30243-mas-de-1-300-000-personas-peregrinaron-hasta-el-santuario-de-la-virgen-de-lujan-en-argentina>

2 Cfr. Gaudium Press. En Belén de Pará, Brasil, comenzó el "Cirio de Nazaret" que reunirá más de 2 millones de personas. 5 de octubre de 2011 - <http://es.gaudiumpress.org/view/show/30288-en-belen-de-para-brasil-comenzo-el-cirio-de-nazaret-que-reunira-mas-de-2-millones-de-personas>

3 Cfr. Gaudium Press. Procesión de la Virgen del Carmen convoca a más de 60 mil fieles en Santiago de Chile. 26 de septiembre de 2011. <http://es.gaudiumpress.org/view/show/30010-procesion-de-la-virgen-del-carmen-convoca-a-mas-de-60-mil-fieles-en-santiago-de-chile>

4 Cfr. V Conferencia General del Episcopado Americano y del Caribe, Documento Conclusivo. Aparecida -13-31 de mayo de 2007. n.258 [http://www.celam.org/conferencias/Documento\\_Conclusivo\\_Aparecida.pdf](http://www.celam.org/conferencias/Documento_Conclusivo_Aparecida.pdf)

5 *Ibíd.* N. 264

En el mismo sentido se pronunciaba el Documento Conclusivo del Encuentro de Piedad Popular Región Cono Sur, convocado por el Celam y realizado en Atyrá – Paraguay del 24 al 28 mayo del 2010, cuando afirma que “nuestros Santuarios constituyen la memoria viva y profética de Dios. Es el espacio sagrado donde el peregrino hace la experiencia del encuentro con el Señor que lo acoge y lo escucha. Es el lugar más propio para el desarrollo de la mística y contemplación popular, que “no por eso, es menos espiritualidad, sino que lo es de otra manera” (DA, 263). Allí se guarda la experiencia de la fe de un pueblo y su más profunda identidad, la que se renueva en cada momento festivo y de oración personal y comunitaria. Como memoria viva de la fe, fortalece los brazos alzados al cielo, para continuar la experiencia de los padres de nuestros padres. Es también un grito profético de la presencia salvadora de Dios en las situaciones más adversas e injustas que hoy se viven”<sup>6</sup>.

Esta rica y esperanzadora realidad, muy popular y muy nuestra, ¿es ajena a las realidades digitales? No lo creemos.

Cuando Mons. Claudio Maria Celli, presidente del Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales que nos convoca ahora en Chile, habla del necesario diálogo que tiene que haber entre la Iglesia y la cultura digital<sup>7</sup>, él insiste particularmente en el estudio y apropiación de un “lenguaje que debe sintonizarse con la experiencia humana” del hombre de hoy, “con las exigencias, los deseos, los sufrimientos, las alegrías de cada momento de la vida” de nuestros contemporáneos. El prelado nos invita a una actualización de los métodos de apostolado para hacerlo más eficaz.

¿Son la piedad popular y la cultura digital incompatibles, o de públicos excluyentes? Definitivamente no. La reciente y millonaria peregrinación a Luján era integrada en su mayoría por jóvenes; sí, los mismos que pueden pasar dos o tres horas diarias consultando en las redes sociales que hicieron sus amigos, o actualizando su perfil de Facebook o de Orkut,

Hay algo que une al nativo digital cristiano con el integrante de la procesión: su deseo de que su fe se manifieste y se alimente de una manera sensible, con símbolos, con representaciones.

Y esto ya ha sido percibido por muchos blogueros católicos o directores de medios de comunicación digitales, que promueven ‘peregrinaciones’ virtuales, ‘rosarios’ virtuales, que difunden virtualmente -y cada vez más frecuentemente en tiempo real- las diversas manifestaciones culturales de la piedad popular.

Es claro, la realidad virtual no reemplaza ni debe buscar reemplazar la realidad real, pues como señaló recientemente Mons. Celli en Portugal, “el Papa pide que la comunicación, con o sin tecnología, sea una comunicación profundamente humana”, porque siempre tiene que existir “una dimensión de apertura de frente al otro, para que el otro pueda entrar en mi corazón y yo pueda conocerlo más profundamente”<sup>8</sup>, y no hay nada que sustituya el contacto persona a persona

\* Director: Gaudium Press

---

<sup>6</sup> Celam. Documento Conclusivo del Encuentro de Piedad Popular Región Cono Sur. Atyra – Paraguay, 24 al 28 de mayo de 2010, n. 1. [http://www.celam.org/Images/img\\_noticias/doc64d9cc2bfd2dbe\\_06042011\\_245pm.p](http://www.celam.org/Images/img_noticias/doc64d9cc2bfd2dbe_06042011_245pm.p)

<sup>7</sup> Gaudium Press. Mons. Celli destaca la necesidad que la Iglesia dialogue con la cultura digital. 3 de octubre de 2011 <http://es.gaudiumpress.org/view/show/30239>

<sup>8</sup> *Ibíd.*